

Hepatitis C - Los hechos

¿Qué es la Hepatitis?

Hepatitis es un término general utilizado para describir una inflamación del hígado. El consumo de alcohol, productos químicos y drogas puede causar hepatitis. También puede ser causada por una infección viral. Existen varios tipos de hepatitis, entre los que se encuentran los siguientes: A, B, C, D, E, F y G.

Estos virus pueden producir síntomas similares pero se transmiten de diferente manera, por lo que las medidas de prevención y control son también diferentes. Desde el punto de vista médico son consideradas como enfermedades distintas.

El presente folleto se refiere solamente a la hepatitis C.

¿Cuáles son los síntomas?

En muchos casos, las personas infectadas con el virus de la hepatitis C pueden no sentirse enfermas, mientras que otras sufren una enfermedad menor, similar a gripe, que no requiere tratamiento.

Sin embargo, en el momento de infectarse con el virus de hepatitis C en algunos casos la orina se vuelve oscura y la piel y la parte blanca de los ojos se ponen de color amarillo (ictericia). Los síntomas de hepatitis pueden desaparecer a las pocas semanas, pero esto no necesariamente implica que la infección haya desaparecido. Si usted tiene síntomas de hepatitis debe consultar al médico.

La inflamación hepática puede determinarse por un análisis de sangre que controla dos enzimas del hígado (ALT y AST). Un aumento en el número de estas enzimas indica presencia de daño al hígado.

En los casos en que la inflamación del hígado persiste durante más de seis meses, la enfermedad recibe el nombre de hepatitis C crónica.

Los síntomas de hepatitis C crónica pueden incluir:

- Cansancio leve a severo (letargo).
- Pérdida del apetito.
- Náuseas y vómitos.
- Dolor en la parte superior derecha del abdomen (debajo de las costillas).
- Fiebre.
- Dolor en las articulaciones.

¿Es peligrosa la Hepatitis C?

Más del 70 por ciento de las personas infectadas pueden continuar portando el virus en la sangre y ser portadores crónicos, es decir a largo plazo. Se cree que por lo menos el 20 por ciento de los portadores crónicos desarrollan cirrosis, que es una destrucción del tejido hepático. Este proceso puede tomar hasta 20 años. Después de algunos años, un porcentaje de los pacientes con cirrosis pueden sufrir cáncer de hígado.

Se considera probable que hepatitis C permanezca infecciosa durante toda la vida del portador y que, por lo tanto, éste sea capaz de transmitir la enfermedad a otras personas en cualquier momento.

¿Cómo se transmite la Hepatitis C?

La hepatitis C es una enfermedad de transmisión sanguínea, es decir, que ésta se produce por contacto entre la sangre de una persona afectada y de una sana. El virus de la hepatitis C está presente en la sangre de toda persona infectada de hepatitis C. La transmisión del virus se produce con mayor frecuencia cuando sangre infectada entra en el torrente sanguíneo de otra persona a través de una herida cutánea o de una membrana mucosa.

En Australia, la mayoría de las personas con hepatitis C se han infectado compartiendo materiales para inyección como por ejemplo agujas y jeringas, cucharillas, hisopos y agua. También se puede transmitir el virus mediante la utilización de instrumentos tales como agujas para tatuajes que no hayan sido esterilizadas antes de efectuar penetración de la piel, o compartiendo hojas de afeitar o cepillos dentales de una persona infectada con el virus de hepatitis C.

El virus también puede transmitirse de la siguiente manera:

- Trabajadores de la Salud
La infección puede producirse por contacto con sangre infectada en cortes y raspaduras, o por heridas con instrumental contaminado.
- De la Madre al Bebé
La hepatitis C puede ser transmitida de la madre al bebé, pero aparentemente este caso es mucho menos frecuente que en la hepatitis B. El riesgo de transmitir el virus a través de la leche materna está considerado como muy bajo.
- Relaciones sexuales
Existe un riesgo muy bajo de que la hepatitis C se transmita durante las relaciones sexuales heterosexuales y homosexuales, en particular en el caso de que uno de los miembros de la pareja tenga una infección aguda de hepatitis C.
- Donantes de sangre
Los donantes de sangre no corren riesgo de contraer la enfermedad y el riesgo para las personas que reciben transfusiones de sangre en la actualidad es muy bajo ya que, desde el año 1990, se controla la presencia de hepatitis C en todas las donaciones.

¿Quiénes son las personas con mayor riesgo?

Los siguientes grupos presentan un mayor riesgo de infección con hepatitis C.

- Los usuarios de drogas inyectables que comparten

agujas y jeringas.

- Las personas que se someten a procedimientos que supongan la penetración de la piel, tales como el tatuaje o la perforación de alguna parte del cuerpo, con, usando instrumental no esterilizado.
- Las personas que recibieron transfusiones de sangre antes de febrero de 1990.
- Los trabajadores de la salud que en el curso de sus tareas están expuestos a contacto con sangre.
- Los pacientes de diálisis renal y las personas hemofílicas.

Alrededor del 25 por ciento de las personas que sufren hepatitis C no parecen pertenecer a ninguno de los grupos de riesgo arriba mencionados.

¿Cómo puedo evitar la infección?

- Para las personas que inyectan drogas:
 - Lávese siempre las manos antes y después de inyectar.
 - Nunca comparta agujas, jeringas y otros instrumentos como por ejemplo cucharillas, hisopos, agua, etc. Siempre use agujas y jeringas limpias que pueden conseguirse en farmacias o en los puntos de intercambio. Para más información sobre dónde obtener agujas y jeringas limpias o, de ser necesario, cómo limpiarlas, llame a DIRECTLINE en el número (03) 9416-1818 o al 1 800 136 385.
- No comparta artículos personales tales como cepillos dentales, hojas de afeitador, limas y tijeras de uñas ya que éstos pueden perforar la piel y contaminarse con sangre infectada.
- Aquellas personas que realizan o reciben tratamientos tales como perforación de lóbulos de oreja, tatuajes, electrólisis o acupuntura deben asegurarse siempre de que el instrumental que perfora la piel haya sido esterilizado luego de su utilización anterior.
- Los trabajadores de la salud deben ajustarse a los lineamientos universales de control de infecciones.
- Siga las prácticas para un "sexo más seguro". Para las personas con una vida sexual activa, el uso correcto y constante de condones durante el sexo vaginal y oral con hombres y mujeres reduce el riesgo de infección. Las personas en relaciones estables a largo plazo deben considerar y comentar el uso de condones con su médico.

En la actualidad no existe vacuna para prevenir la infección de hepatitis C.

¿Qué debo hacer si ya tengo Hepatitis C?

- Evite el consumo de alcohol (no más de algunas bebidas estándar por semana en el caso de los hombres y 3-4 para las mujeres), ya que el alcohol acelera el desarrollo de cirrosis.
- Consulte al médico que lo va a controlar y, de ser necesario, lo derivará a un especialista.
- Siga una dieta nutritiva, bien balanceada y con bajo contenido de grasas.
- Descanse cuando no se sienta bien.

¿Qué debo hacer para evitar la propagación de la Hepatitis C?

Si usted está infectado con el virus de la hepatitis C debe tomar las siguientes precauciones para evitar la propagación de la enfermedad:

- Explique su condición al trabajador de la salud que lo asista en cualquier tratamiento médico o dental.
- Limpie todo derrame de sangre cuidadosamente, con lavandina (lejía) y toallas de papel, usando guantes.
- Cubra completamente con vendaje o apósito todo corte o herida.
- Coloque todo tipo de tejido con sangre, toallas sanitarias o vendajes en una bolsa de plástico antes de arrojarlos a la basura.
- Siga las normas de "sexo seguro" durante la fase aguda.

No debe:

- Donar sangre u órganos.
- Compartir instrumental de inyección.
- Compartir artículos personales como cepillos dentales u hojas de afeitador.

¿Existe tratamiento para la infección de Hepatitis C crónica?

Se ha efectuado tratamiento con medicamentos anti-virales para disminuir la inflamación del hígado. Esto tiene efectos colaterales importantes y los resultados de estudios realizados en Australia y en el exterior indican que una de cada cinco personas se ha beneficiado en el largo plazo. Usted debe discutir con su médico las opciones de tratamiento disponible.

¿Existen análisis para poder detectar la Hepatitis C?

Desde el año 1990 existe un análisis de sangre que detecta la hepatitis C. Hasta que el análisis pueda detectar evidencia de infección (presencia de anticuerpos) pueden pasar dos o tres meses desde el momento en que ésta se produjo. Dicho análisis sólo puede demostrar que el paciente sufrió la infección en algún momento pero no puede determinar si la persona infectada es portadora.

Ciertos laboratorios especializados pueden efectuar un análisis que puede ayudar a establecer si el virus está aún presente en la sangre o el hígado de una persona, pero este tipo de análisis no es de rutina y es de alto costo.

Más información

Para más información llamar a:

Hepatitis C Helpline
Teléfono (03) 9359 1111
Desde zonas rurales 1800 800 241
O Hepatitis C Support Line

Hepatitis C Council
Level 9
Carlow House
289 Flinders Lane
Melbourne 3000
Tel (03) 9639 3200

Country Callers 1800 703 003

Publicado por la Infectious Diseases Unit, Public Health Branch, Victorian Government Department of Human Services.

Este folleto se basa en la información más reciente disponible al mes de Abril, 1998.

Diseño y producción de Human Services Promotion Unit.

(006SE96)

Abril 1998

96/0093